



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13779

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**  
En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

**REDACCION Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24**  
LUNES 28 DE OCTUBRE DE 1907

**CONDICIONES**  
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponde en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmarie.

## PATRIOTISMO INTENSO

Las naciones en masa las mueven los hombres, y éstos, dicho se está, son la resultante del adolescente y del niño. Los pueblos que más se han preocupado de formar hombres superiores han sido Suiza, Francia, Inglaterra, Estados Unidos y sobre todo Alemania.

A tal fin, esas naciones han aplicado sin embargo procedimientos diversos, sobresaliendo Inglaterra por su sistema de libertad y de empirismo, y Alemania por su método científico. España forma un contraste doloroso, pues aquí nadie se ha preocupado de formar nada.

Acaso sea una exageración sostener, por ejemplo, que en Sadova y en Sedán venció el maestro de escuela, como se ha dicho y repetido hasta la saciedad, pero hay que reconocer que Alemania más aún que los Estados Unidos, debe sus adelantos y sus progresos a los métodos que rigen su primera y sobre todo, su segunda enseñanza.

A Federico el Grande y a su ministro Zedlitz corresponde el honor de haber realizado en principio la reforma de la segunda enseñanza en Prusia, constituida pronto en modelo imitado por todos los Estados alemanes.

Esa reforma a la vez política y pedagógica se reunía en dos puntos esenciales: el dominio por el Estado de la educación pública, y la modificación de los planes de estudio en un sentido a la vez más científico y más utilitario, ó sea más modernista.

Después del desastre de Jena pudieron los filósofos, con legítimo orgullo mostrar a Prusia sus escuelas reorganizadas «como el mejor instrumento de regeneración», mientras el monarca vencido exclamaba lleno de convicción: «El Estado debe recuperar por sus fuerzas intelectuales lo que ha perdido en fuerzas físicas».

La educación pública llegó a ser más que nunca, desde ese momento la preocupación de los Estados prusianos. El triunfo alcanzado en la batalla de Leipzig, marca el punto de partida de la reorganización de Prusia. Desde ese instante hasta la proclamación de Versalles, la instrucción en todos los grados es lo único que preocupaba a las clases directivas.

Como resultado de ciertas disposiciones relacionadas con el servicio militar, se instituyó en 1871, la llamada «Comisión de Escuelas imperiales» para la segunda enseñanza establecida con el objeto especial de conceder a diversas Escuelas ciertos privilegios, entre otros el de expedir certificados de estudios para obtener el derecho de un sólo año de servicio en el ejército.

Los progresos generales de Europa, así como el crecimiento más pesado de la vencida Francia, condujeron en poco espacio de tiempo a Alemania a introducir en su régimen de instrucción nuevas mejoras, remodelando en 1882 las escuelas modernas; y no cesaron ahí sus cuidados pues al ver el colosal desenvolvimiento de los Estados Unidos principalmente, dictó un nuevo programa de educación para las escuelas superiores, que empezó a regir en 1901.

De la escuela elemental poco hay que decir. Su esfera de instrucción es poco extensa, pero en cambio su calidad es notable; comprende la Gramática, Aritmética, Geometría, Dibujo, Ciencias naturales, Geografía, Canto, Historia y Gimnasia. Las niñas tienen también trabajo de aguja. Los métodos de instrucción son excelentes y están calculados de modo que puedan interesar al alumno.

Mientras el viejo león hispano duerme amodorrado, el águila germánica cuida con extraordinario esmero de todos sus polluelos: el ejército, la marina, el comercio y la industria, la enseñanza y el progreso social. Todo lo ampara bajo sus amplias alas, creando un Estado poderoso é inteligente.

### DE INTERES GENERAL

## NU VAS HORAS DE TRENES ENTRE ALCANTARILLA Y LORCA

La Compañía del ferrocarril de Alcantarilla á Lorca, tiene ultimado el cuadro de marcas que pondrá en vigor en su ramal desde 1.º Noviembre próximo.

Vamos, pues, á informar á nuestros lectores del nuevo horario, que se expresa en el siguiente cuadro, en el que consideramos, las salidas como trenes descendentes ó para Lorca; y llegadas, ascendentes ó para Alcantarilla, exceptuando la estación de Lorca, como límite del trayecto de esta compañía.

		CORREOS	MIXTOS
Alcantarilla.	Salidas	9'40	20'00
(M. Z. A.)	Llegadas	18'19	7'22
Alcantarilla.	Salidas	9'47	20'05
(A. L.)	Llegadas	18'06	7'06
Librilla.	Salidas	10'11	20'35
	Llegadas	17'42	6'34
Alhama.	Salidas	10'27	20'54
	Llegadas	17'29	6'15
Totana.	Salidas	10'50	21'25
	Llegadas	17'06	5'44
La Hoya.	Salidas	11'11	21'51
	Llegadas	16'45	5'18
LORCA.	Salidas	16'30	5'05
	Llegadas	11'26	22'09

El correo que llegará á Lorca (A. L.) á las 11,26, tendrá una parada de 30 minutos para los viajeros que trasladan al tren de la línea Aguilas Baza, saliendo para este trayecto de aquella estación á las 11,56.

Por tanto, á los viajeros de más allá de Lorca (A. L.), que ahora esperan 57 minutos, sólo en esta estación, con los nuevos itinerarios se les reduce á media hora, ahorrándoseles 27 minutos.

Como indicábamos, al ocuparnos de los horarios de trenes del ramal de Andaluces, queda establecida en el día la comunicación directa entre Lorca y Alicante.

Para Alicante: Por el tren que sale de Lorca á las 9 de la mañana, que enlazará en Alcantarilla con el tren correo de Madrid, que alcanza en Murcia el tren para Alicante que llega á esta última ciudad á las 11,55.

Para Lorca: Por el tren que sale de Alicante á las 16,05, que alcanza en Murcia el correo para Madrid y en Alcantarilla el mixto para Lorca, que tiene su llegada á esta ciudad á las 22,09.

Las comunicaciones directas con Lorca de y para Cartagena, serán por iguales trenes en que se efectúan actualmente.

Así igualmente con Madrid. Mucho nos alegraríamos que las comunicaciones con Granada sean tan favorables como precisa al mejor servicio postal y comercial.

## UN COMUNICADO

Sr. Dr. de EL ECO DE CARTAGENA:

Mi queridísimo amigo: Con esta fecha dirijo al Director de «El Liberal de Murcia», la siguiente carta, que espero reproduzca en su acreditado periódico. Decano de la prensa de esta provincia.

Le abraza su mejor amigo  
Ricardo Codorniu.

Murcia 26 Octubre 1907.  
Sr. Director de «El Liberal»:  
Muy señor mío y distinguido ami-

go: Al leer en la edición de esta mañana de ese periódico de su digna dirección que en Madrid circula el rumor de que el Cuerpo de Ingenieros de Montes formará Tribunal de honor á un compañero que desempeña un cargo en la región levantina, por lo que se relaciona con los incidentes surgidos en los últimos debates parlamentarios, dándome por aludido telegrafié al Presidente de la Asociación de Ingenieros de Montes: «Enterado telegráficamente «Liberal» exijo se me forme Tribunal de honor, renunciando toda defensa». Y telegrafié y oficié al Presidente de la Junta de Montes como sigue:

Ilmo. señor. «El Liberal» en Murcia publica hoy el telegrama del que elevo adjunta copia. Inmediatamente me he permitido telegrafiar á V. I. diciéndole: «Enterado telegrama «Liberal» pido se me forme tribunal de honor, renunciando toda defensa». Me consta que no hay un solo Ingeniero de Montes que haya pedido se me forme Tribunal de honor, pero como ciertas acusaciones en el Parlamento han dado motivo á que individuos ajenos al Cuerpo puedan sospechar que no he procedido con la mayor energía en defensa de los intereses forestales que me están confiados, en vista de lo que dispone el artículo 9.º del Real decreto de 6 de Julio de 1900, ruego á V. I. que digno formar el Tribunal de honor que juzgue mis actos y ampare mi honra, renunciando al derecho de recusación y en absoluto al de defensa.

Lo que con profundo respeto expongo á V. I. rogándole únicamente se digne activar todo lo posible el fallo.»

Agradeciéndole la inserción de estas líneas queda de V. afectísimo y s. s.

q. l. b. l. m.,  
Ricardo Codorniu.

El Sr. Codorniu ha recibido los siguientes telegramas que con mucho gusto publicamos.

«Codorniu Ingeniero Jefe Montes.»

Murcia.  
Compañeros declaran innecesario afirmar el alto concepto que á todos merece. Laviña. (El firmante es presidente de la Asociación de Ingenieros de Montes).

Ingeniero Jefe Montes.  
Murcia.

Desprecie villanas calumnias y es-

té tranquilo, pues su conducta siempre correctísima solo merece alabanzas personas honradas.—Baranda. (El firmante es el jefe de la Junta de Montes).

Damos nuestra más sincera enhorabuena á nuestro queridísimo amigo Sr. Codorniu, por la manera enérgica y honrada con que ha sabido defender el concepto merecidísimo de perfecto caballero que la opinión tiene de él formada.

### COSTUMBRES MARÍTIMAS

## El alcoholismo y la gente de mar

Decía Mr. Thierry, el ilustre higienista francés ocupándose del vicio de la embriaguez entre la gente de mar: «Quien acierte á detener esta corriente tan desastrosa, bajo el punto de vista social y patriótico, será un bienhechor de la humanidad y de su país».

Desgraciadamente en nuestro país y muy especialmente entre la población marina de la costa es donde más estragos produce el funesto consumo del alcohol.

En las poblaciones marítimas, por regla general, el grupo mayor de taberneros está comprendido en la zona comprendida por la gente de mar, y así de día como de noche puede contemplarse el espectáculo nada edificante de aquellos establecimientos que sus parroquianos convierten en vivienda, completamente llenos de gente, y donde se ve que el tabernero es el jefe de toda aquella muchedumbre.

Hace falta haber penetrado en los tugurios en que habitan para formarse cabal idea de como viven esas gentes. Hay casas en que la cocina no se encendió nunca; y en la que, sino fuera por los aparejos y artes de pesca y alguna que otra estampa religiosa, colocada en las paredes, nada denotaría que allí viven seres humanos.

Eso es tanto más doloroso cuanto los marineros y pescadores necesitan, más que otros, del confort de su morada para compensar los azares y peligros de su vida en que por ganarse el sustento diario en una frágil lancha, se ven expuestos á todas las inclemencias del tiempo y de la mar.

Causa pena considerar y ver que

muchos de esos obreros del mar apenas popen el pie en tierra van á reposar de sus fatigas á la taberna, que les sirve de lugar de contratación y de asilo, mientras no vuelven á ser llamados á la embarcación que abandonaron al atardecer de aquella madrugada.

Cuanto se haga por desterrar esas costumbres y dignificar al marinero y al pescador redimiéndole de la esclavitud alcohólica es hacerlo por la dignidad de la patria.—X.

## BOLSA DE MADRID

### ÚLTIMAS IMPRESIONES

De nuestro servicio particular

Mercado flojo y sin negocio, respondiendo á la debilidad de cambios de Barcelona.

El Interior á fin de mes, que comienza operándose á 82 por 100, termina la sesión á 81'95 en el correo. El Próximo con report ordinario de 0'25 por 100 y en ocasiones con 0'27. El Contado menos firme también, cotiza á 81'90 en partida quedando papel al mismo cambio.

El Amortizable pierde igualmente 5 céntimos, negociándose á 101'50 en títulos grandes y chicos.

El Banco de España continúa su reposición y hoy avanza 0'50 por 100 cerrando á 458. El Hispano y El Español de crédito sostienen sus precedentes cambios respectivos. El de Castilla se trata á 90 por 100, ganando dos enteros. Los Tabacos como de costumbre, á 406.

Los valores industriales se contagian de la frialdad de los fondos públicos y se presentan menos animados y fuertes que de ordinario. Se cotizan Felgueras, á 44,50 y acciones del ferrocarril del Norte, á 66, y de la eléctrica de Chamberí, á 108. Las Azucareras, á 89,50 las Preferentes y á 40,25 las Ordinarias.

Franco, en baja, con intervención, Abren á 112,25 y cierran oficialmente á 112,05; después de la hora se pagan á 112,10. Libras, á 28,16.

## EL GENERAL AUÑÓN A MADRID

Llamado por el Ministro de Marina para tratar del porvenir de nuestro Arsenal, cuya Maestranza hállase amenazada de un nuevo despido para pri-

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 16

HEVA

15

—¡Ah! M. de Lucévede está á tres mil leguas de aquí, y usted se tarta de él y de sus pájaros relucientes de paja.

—Sir Kierbbs... ¡ha sorprendido usted como yo á su paso la sonrisa que ha dirigido á su marido?

—Claramente.

—Esa sonrisa me hace estremecer, no sé porqué.

¡Qué sonrisa! He oído ver salir el sol en Callan sobre un banco de perlas y coral... ¡Será ella la que amará á su marido, Sir Kierbbs?

—Se preguntará usted eso veinte veces al día, y no se responderá usted jamás.

—¡Oh, Dios mío!... En París... un marido de este jaez... ¡Oh!

Mi marido M. Gabriel, si todos los mañados fueran de la índole de este indio, no se referirían en las comedias tantas de gracias. Hacese respetar en el círculo de una legua á la redonda. Voy á señalarle sus dos últimos rasgos. El otro día, á orillas del lago, mató de un pistoletazo á cincuenta pases un indri del tamaño de una ardilla; el animal permaneció en la rama del árbol donde comía los frutos rojos que tanto le gustaban. —No lo ha matado usted—le dijo su ex asociado, Gen'ad, burlándose.— ¡Moussoum! se sonrió á lo Anútha-Coura, sonrisa de mal espíritu de los no-ha-diagooos usted mi erudición; después, de un salto lanzóse como un tigre de Bengala al árbol para coger el

pondo con pimienta, tamarindo y zumo de vrampi. Entonces todas las miradas se fijaron en su brazo, que se replegaba como un cuello de cisne al agitar las cuentas de un brazalete de ámbar amarillo sobre una copa de lápiz-láculi; todas las manos permanecían inmóviles, en alto las trinchantes sobre los platos obisepicos, por temor de que al mirar dejasen escapar una sola de las destimbradoras gracias que brillaban en aquel momento en la extremidad de sus dedos, en los hoyuelos de sus mejillas y hasta en los pliegues del orospón de Nonkin rodeado al tallo de su sarí indiano. El impetuoso esposo acababa de mirar á su mujer, y aquella felicidad imprudente irritaba á los convidados. Pasosimo decírios: —Permíto á ustedes devorarla con sus ojos.

El joven francés Gabriel, cuando la conversación era general, decía á su vecino:

—¿En qué especie clasifica usted á este marido indio?

—Hace tres meses que busco su género en la Historia natural de Beavers, y no lo encuentro—respondió Sir Edward Kierbbs.

—¿Cree usted que ama á su mujer?

—¿Qué no, y acaso como todos los convidados á la cena.

—¿Cree usted que su mujer lo ama?

—Su mujer se ama á usted de la reunión: en no-